

La realidad visible, que ha de medirse con los ojos, es tan sólo una ínfima parte de la realidad del universo y de la existencia humana. El hombre es también ser químico, mineral: es devenir y perecer, nacimiento, muerte y desintegración a la vez, pasado presente y futuro. Su razón se asemeja a un puesto de avanzada en el inmensurable reino de los sueños, de los deseos e impulsos instintivos, el cual sólo en el estado de vigilia logra mantener la ilusión de orden e intencionado dominio de los mundos exteriores e interiores. "El sueño de la razón produce monstruos" llamó Goya a su famoso grabado de la serie de los *Caprichos*, surgida en la transición del siglo XVIII al XIX. Catalina Chervin configura en sus dibujos, con gran poder de convicción, la acosadora fuerza del sueño y la peligrosa inspiración a través de las fuerzas del inconsciente, que pone de manifiesto la estampa del capricho de Goya. Sus retratos de hombres y mujeres penetran literalmente la corteza exterior del ser humano, dejando al descubierto una corporeidad orgánica dibujada con los rasgos más sutiles de la pluma. Todo se disuelve en proliferaciones celulares, en formas entrelazadas que se penetran recíprocamente; como impulsados por una fuerza formidable laten y vibran estos organismos dibujados. Se abre al observador un impactante universo corpóreo en el que parecen reinar un poderoso instinto vital, y una erótica y fecundidad casi violentas. Un universo imaginario, alucinante, al que el sensible rasgo de la pluma de la artista sabe conferir una presencia colosal. Catalina Chervin nos conduce a un mundo de límites y de certezas en disolución, en el que sueño y realidad amenazan perder los contornos. En vista de la creciente virtualización de la experiencia en nuestro mundo hipertecnificado y descorporeizado, Catalina Chervin crea modelos sensibles de contemplación, para una visión auténtica y fundamental del ser del hombre.

Mi primer encuentro con su obra tuvo lugar en la muestra "Latinoamérica y el Surrealismo", que

## Catalina Chervin: realidades alucinadas

por Seep Hiekisch-Picard



Catalina Chervin

*Todo nos hace creer que hay una determinada posición espiritual, desde la cual la vida y la muerte, lo real y lo imaginario, lo pasado y lo futuro, lo inmediato y lo no-mediato, el arriba y el abajo, no se sienten ya como contradictorios.*

André Breton

*Segundo Manifiesto del Surrealismo, 1930.*

expuso el Museo de Bochum en 1993. En esta gran muestra panorámica, que documentó la influencia del surrealismo en Latinoamérica y la inspiración mutua de artistas latinoamericanos y europeos, Catalina Chervin fue una destacada exponente de la nueva generación. Arraigando en la tradición del surrealismo, la artista ha encontrado el camino hacia un lenguaje personal y convincente, para poner de manifiesto su acosante mundo interior.

**X** Catalina Chervin nació en Corrientes, Argentina, en 1953. Egresada de la Escuela Superior "Ernesto de la Cárcova", estudió con Teresio Fará, Kenneth Kebmle e Ideal Sanchez, y concurrió a los talleres de Juan Butler, Eolo Pons, Carlos Fels, Pedro Pont Vreges, Julio Pagano, Guillermo Roux y, de grabado, con Alfredo de Vincenzo. Obtuvo premios en importantes concursos nacionales e internacionales, realizó muestras individuales y grupales tanto en el país como en el exterior. Sus obras integran colecciones tales como el Museo de Arte de Buenos Aires, University of Essex Collection of Latin America Art de Gran Bretaña, Museo del Exmo. Ayuntamiento de El Ferrol, Housatonic Museum of Art de Estados Unidos, etc. Figura en el diccionario de arte *Allgemeiner Künstler-Lexikon*.

Seep Hiekisch-Picard es vicedirector del Museo de Bochum, Alemania.